

11.1. LAS TRAYECTORIAS DE LA MOVILIZACIÓN CONTRA HIDROAYSÉN. EL MALESTAR ES SOBRE LO POLÍTICO, LA PROPUESTA ES DEMOCRATIZADORA

Ximena Cuadra Montoya ¹

Introducción

Las diversas movilizaciones sociales del Chile de los últimos, donde destacan las movilizaciones estudiantiles, han puesto en la esfera pública el descontento hacia los efectos del modelo económico-político (Garretón, 2012: 11-12; Mayol, 2012b: 29-36, 155-158; Salazar, 2012: 45). En mayo del 2011 en momentos en que se aprobaba el proyecto HidroAysén, un complejo de 5 represas hidroeléctricas que se construirían en el extremo sur de Chile, se desencadenaron una serie de protestas en todo el país. Según encuestas de ese periodo, el rechazo al proyecto llegó al 76%² de la población. Desde el año 2006 diversas organizaciones sociales vienen implementando una serie de acciones contra este proyecto, siendo el periodo del 2011 el más relevante por el alto nivel de adhesión y la realización de una diversidad de protestas en diversas ciudades del país e incluso en el extranjero. Finalmente dicho proyecto fue aprobado, pero diversas medidas legales y administrativas lo han detenido en el proceso de evaluación de impacto ambiental.

Este año 2012 fue silencioso en términos de la acción colectiva contra este proyecto. Las organizaciones contrarias a la construcción de las centrales hidroeléctricas en la Patagonia esperan una resolución del Consejo de Ministros que debe evaluar las observaciones ciudadanas (Segura, 2012: 5)³. Sin embargo, la región de Aysén fue foco de una sucesión de protestas sociales activadas por el Movimiento Social por Aysén, una coalición de diversas organizaciones de la Región que se movilizó reclamando la situación de exclusión económico social y sus impactos sobre la población. En este alzamiento social, que también tuvo un importante nivel de adhesión y

¹ Socióloga, Universidad de Concepción, Chile, Master en Investigación en Sociología, Universidad de Barcelona, España; actualmente es estudiante de Master en Ciencia Política, Universidad de Quebec en Montreal, Canadá.

² Información consultada el 13 de febrero de 2013 en: <http://diario.latercera.com/2011/05/15/01/contenido/reportajes/25-69083-9-74-rechaza-hidroaysen.shtml>

³ Este Consejo debía sesionar el mes de Marzo del presente año, pero recientemente se informó por parte del Ministerio de Medio Ambiente que dicha sesión se pospondría. Ver información en <http://radio.uchile.cl/noticias/198572/> (consultada el 14 de marzo de 2013)

convocatoria, el tema de las represas estuvo presente. Sin ser el centro de las reclamaciones, se dejó ver que el rechazo a la imposición de las centrales hidroeléctricas en la Región no es un tema excluido de los procesos sociales a nivel local.

Este trabajo tiene por objetivo examinar la trayectoria de la movilización contra HidroAysén y comprender la alta legitimación que ha logrado esta demanda en la ciudadanía chilena en su conjunto, trascendiendo el espacio local y regional donde se sitúa el proyecto. Se sostiene que este rechazo a HidroAysén sobrepasa los objetivos y estrategias de las organizaciones ambientalistas que han originado el movimiento. Se analiza que a pesar de la importancia de las iniciativas de estas organizaciones, por el efecto de movilización de información y marcos discursivos contra el proyecto, el surgimiento de la multitud descontenta puede comprenderse desde el malestar generalizado en la población chilena ante los efectos evidentes de la radicalización del capitalismo y la pérdida de confianza en la política institucionalizada, pero al mismo tiempo debe considerarse la emergencia de una ciudadanía democratizadora. El alto nivel de rechazo al proyecto HidroAysén y la adhesión a las protestas convocadas el año 2011, dan cuenta que la resistencia a la implementación de proyectos extractivos viene acompañada de un nuevo tipo de cultura política. Ello implica ciudadanos cada vez más empoderados respecto de su espacio habitado, que politizan una comprensión sobre *su derecho* a decidir el futuro del territorio, más allá de lo que la institucionalidad y la legalidad chilena puedan establecer ante este respecto.

1) Los ciclos políticos que anteceden el rechazo social al proyecto HidroAysén.

Para comprender el rechazo al proyecto HidroAysén propongo un primer análisis, que considera los movimientos sociales y la acción colectiva como parte de un proceso político, idea desarrollada por Charles Tilly (1978) y continuada por Sidney Tarrow y otros. Para esta corriente, los movimientos sociales y la acción colectiva son resultados de procesos históricos, estructurales y culturales (González, 2011: 37). La acción colectiva, así entendida, desarrolla ciclos de confrontación, acción y protesta en directa relación el proceso político institucional.

Los tres ciclos que podrían ser considerados al momento de analizar el caso chileno y la emergencia de una crítica ciudadanía frente a los proyectos extractivos de bienes naturales son: *la Dictadura y el diseño neoliberal, la Postdictadura y la consolidación del modelo Post-neoliberal, y la Politización ciudadana o el retorno de lo político*. Cada uno de ellos contiene elementos específicos que pueden ser ligados al debate sobre el Proyecto HidroAysén.

En primer lugar, *la Dictadura y el diseño neoliberal (1973-1989)*. Durante este periodo se llevó adelante una serie de medidas transformadoras de la economía chilena con el objetivo de seguir la corriente liberalizadora de la época. Uno de ellos, directamente asociado al conflicto en la Patagonia, fue la creación en 1981 del Código de Aguas, gestando un sistema jurídico económico para la obtención de derechos de agua de tipo consuntivo y no consuntivo, los que son transables libremente en el mercado (Buds, 2004: 323-324, Romero et al., 2009: 85-88). Además se incentivó la privatización de las industrias públicas, como es el caso de las productoras de electricidad ENDESA, la que luego fue traspasada completamente a ENDESA-España y Colbún Machicura, que hoy es parte de un conglomerado Chileno.

El segundo ciclo político corresponde a *la Post-dictadura y la consolidación post-neoliberal (1990-2010)*. En estos años gobiernan distintos representantes de partidos políticos del conglomerado de centro izquierda llamado Concertación de Partidos por la Democracia, o *la Concertación*. Diversos autores han caracterizado el modelo democrático que se consolida en este periodo como de baja intensidad, pues se limita el potencial democratizador de la convergencia entre sociedad civil y sociedad política (Cornejo, 2007: 23;60; De la Maza, 2010: 88-94). Manuel Antonio Garretón especifica que la transición a la democracia mantuvo enclaves autoritarios que fueron fundamentales para la cierre del proceso democrático y que el neoliberalismo ha sido clave en la limitación del rol del Estado, la subordinación de lo social y lo político a lo económico, y la desarticulación de los actores sociales (Garretón, 2012: 37-37; 88).

Impactos relevantes de este modelo político se han visto reflejados en la creación de la legislación ambiental, que ha sido fundamental en la instalación de grandes proyectos y en la legitimación de un modelo excluyente de la ciudadanía en la toma de decisiones. (Sepúlveda, 2000: 2-4; Sepúlveda y

Rojas, 2010: 21). Se plantea este periodo post-neoliberal como interconectado a las políticas globales de la economía que caracterizan no sólo a Chile, sino que a la región en su conjunto y a una nueva dinámica empresarial caracterizada por el transnacionalismo (Haslam, 2009: 134; Latta, 2008: 3-4). Como es analizado por Alex Latta (Ibíd.), responsabilizar sólo a la Concertación y a la dictadura de la implementación de proyectos como HidroAysén resulta limitado al momento de comprender la operación de las empresas transnacionales en la coyuntura económico política. Este autor plantea que es necesario incluir un análisis sobre el modelo pos-neoliberal por sus lógicas de discontinuidad dentro de la continuidad en América Latina y sobre todo en Chile.

El tercer ciclo corresponde a la *Politización ciudadana o el retorno de lo político (2011- en adelante)*. Esta fase es antecedida por la asunción de Sebastián Piñera como presidente el 2010, siendo éste el primer periodo de gobierno del conglomerado de derecha después de la dictadura. Este año distintos conflictos sociales se presentaron en la esfera pública, tales como las huelgas de hambre de los presos políticos mapuche, el rechazo a la central termoeléctrica Barrancones, el movimiento regionalista de Magallanes. Luego, el 2011, irrumpe el Movimiento ciudadano contra HidroAysén y el movimiento estudiantil, los cuales se presentaron como las mayores protestas acontecidas en el país en el periodo democrático. A inicios del 2012 se desarrolla el movimiento social por Aysén, luego el movimiento social de Calama, y las recientes protestas contra la reapertura de la procesadora de alimentos AGROSUPER en Freirina, que bloquearon la ciudad y finalizaron con el cierre de dicha empresa.

Este conjunto de acontecimientos es lo que le permite a Alberto Mayol plantear la hipótesis de la emergencia de un nuevo ciclo político caracterizado por la repolitización de la ciudadanía chilena y el fin del clivaje dictadura/concertación (Mayol, 2012: 29, 36). Este cambio, que comienza a ser observado, es de orden estructural y responde a la misma tendencia que acontece en otras latitudes:

[...]En 1991, un investigador al que le hicieron menos caso que a Fukuyama y Huntington, dijo que el fin de la URSS era en rigor la muerte del liberalismo, pues EE.UU. y la URSS eran dos polos en un mismo sistema mundial, necesarios el uno para el otro. Dijo que un derrumbe pronosticaba otro. Se llamaba Immanuelle Wallerstein. [...] Todas las certezas, todos los modelos,

se han derrumbado. El mundo está desnudo frente a sus propios avatares. La única solución es la repolitización. La economía no puede estar por sobre la política. Por tanto, la tendencia a la politización en Chile esta asociada a igual tendencia en el mundo, siendo entonces parte de un ciclo más intenso y estructural (Ibíd.; 263).

Concordando con este último autor, un análisis que es importante de agregar respecto de este retorno de lo político, siguiendo a Chantal Mouffe (1999: 11-26), es que las expresiones de conflicto en la esfera pública chilena, dan cuenta de los antagonismos que son propios de las relaciones sociales y políticas. De este modo, la repolitización de la sociedad en estos dos años ha dado cuenta del carácter plural de lo social, desafiado la subordinación y el consenso neoliberal impuesto desde la dictadura. El cambio de los últimos dos años es que el modelo de libre mercado dejó de ser una verdad absoluta, toda vez que la ciudadanía movilizadora adquiere conciencia de la posibilidad de autodeterminarse, característica fundamental del sujeto ciudadano-a (Ibíd.: 32). Se analizará en las secciones siguientes elementos concretos que dan cuenta de cómo en el rechazo a HidroAysén se expresa esta ciudadanía democratizadora, la misma que según Mouffe da cuenta de un proyecto plural y radical de lo político.

2) El contexto del amplio rechazo a HidroAysén.

Además de la exposición de los ciclos políticos que atraviesan el Chile actual, es necesario presentar elementos de la historia político institucional del Proyecto mismo.

HidroAysén es un proyecto de ENDESA-ENEL asociado a la empresa nacional Colbún, que tiene por objetivo la construcción de cinco centrales hidroeléctricas en los Ríos Pascua y Backer de la Patagonia Chilena, en el extremo sur del país⁴. Además este complejo de centrales requiere de la construcción de un tendido eléctrico de cerca de dos mil kilómetros cuadrados, afectando a pequeños propietarios, comunidades indígenas y Áreas Protegidas de ocho regiones del sur de Chile⁵. Tendría una capacidad de producción energética y

⁴ Para efectos de la construcción de dicho proyecto Hidroeléctrico se conformó un consorcio económico diferenciado donde participan ambas empresas en el año 2006. ENDESA-ENEL controla el 51% y Colbún el 49% de las acciones.

⁵ Información consultada el 13 de febrero en:

http://www.terram.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=1209

una inversión, estimada en USD 3.200 millones, que lo harían ser el proyecto energético más importante que se haya diseñado en Chile hasta la fecha.

De otro lado, ENDESA-ENEL tiene un poder importante en el mercado del agua y la electricidad en Chile, toda vez que su producción de electricidad representa el 70% de la que se considera en el Sistema Interconectado central y dispone, junto al Colbún, de un 75% de los derechos de aguas no consuntivas (Latta, 2010: 6-7).

ENDESA hizo público este proyecto en el año 2005⁶, cuando ya se encontraba en operación la central Hidroeléctrica Ralco, proyecto anterior de la misma empresa, ubicado en territorio del pueblo mapuche. Así, se comienza a difundir el proyecto con una fuerte inversión en publicidad que fomenta las centrales de producción de electricidad en base a la hidroenergía. La Presidenta de la República de ese entonces, Michelle Bachelet, y el conglomerado político al cual representaba, apoyó el proyecto:

No podemos darnos el lujo de desaprovechar recursos en generación eléctrica. Y menos podemos hacernos en una época de cambio climático, donde todos los países debemos promover las fuentes menos contaminantes, como la hidroelectricidad. Avanzaremos decididamente (Discurso Presidencial del 21 de Mayo de 2008)⁷.

Alex Latta (Latta, 2010: 1-16) analiza una serie de estrategias y tácticas discursivas, organizativas y estructurales que ha utilizado la compañía HidroAysén para generar consentimiento político favorable ante este ambicioso mega-proyecto. En su investigación constató distintos niveles en que opera la acción política de la empresa, el nacional, el regional y el local. Destaca los marcos o *frames* utilizados por la compañía, los que hacen referencia a una patrimonialización nacionalista de los recursos energéticos: “proyecto autónomo”, “nacional”, “energía soberana”, “proyecto país”. En la Región de Aysén la legitimación del Proyecto es clave pues corresponde a uno de los principales espacios donde se ubica la pugna por la autorización administrativa y jurídica. Allí, indica el autor, la compañía ha desarrollado una estrategia de

⁶ ENDESA ENEL se conforma el año 2007 luego de una estrategia de venta de Endesa España a diversos otros accionistas, siendo uno de ellos Enel y Acciona. El 2009 Acciona traspasa sus acciones a Enel, convirtiéndose esta última en la empresa operadora principal de Endesa, con un 92% de las acciones. Información consultada el 13 de enero en: http://elpais.com/diario/2009/02/21/economia/1235170802_850215.html

⁷ Información consultada el 10 de enero 2013 en: <http://www.bcn.cl/de-que-se-habla/mensaje-presidencial-2008>

responsabilidad social empresarial, invirtiendo en materias de interés público. Latta analiza la relación empresa comunidad planteando una reminiscencia de sus estrategias con las relaciones de poder de la hacienda rural chilena.

The company's apparent preoccupation for the well-being of its "neighbours" springs in large part from the culture of CSR that is increasingly integral to the activities of transnational corporations like Endesa. At the same time, it is also reminiscent of the noblesse oblige embedded in the historical relationship between patrones and peones, which lay at the core of Chile's institutions of social class rooted in the rural hacienda (Latta, 2010: 10).

En la dinámica local-municipal, este investigador da cuenta de la estrategia de intromisión de la empresa en la cultura política de las localidades a través de la "compra de consciencia" de potenciales opositores, generándose una serie de micro-conflictos, detectados incluso a nivel familiar (Ibíd.: 11). Esta intromisión también acontece en el ámbito de la política nacional, toda vez que HidroAysén se ha insertado en las redes sociales que atraviesan la vida política y empresarial chilena. Latta explica muy bien estos lazos:

HidroAysén also enjoys a more embedded and organic kind of political capital in relation to Chile's political elite, which stems from social networks linking corporate and political spheres. With their roots in the oligarchic political structures created by the land owning class during the 19th and early 20th centuries, these elite networks have adapted and evolved through different phases of economic development. To illustrate how HidroAysén is linked into these networks a few concrete examples are worth considering. Jorge Rosenblut, who became President of Endesa Chile in 2009, was Presidential Subsecretary during the 1998-2002 government of Eduardo Frei, and played a key financing role in the 2005 presidential campaign of Michel Bachelet (Latta, 2010: 13).

Finalmente, Latta concluye que el consentimiento logrado en los ámbitos político institucionales da cuenta de la capacidad de las empresas para adaptarse a la dinámica flexible y heterodoxa de organización del orden capitalista actual, con discontinuidades y perturbaciones propias a la acumulación y a la concentración de la riqueza, que los activistas han sabido ubicar, por ejemplo, en el funcionamiento de la legislación ambiental donde el proceso de evaluación del Proyecto ha sido impugnado por sus irregularidades técnicas y políticas (Latta, 2010: 13).

3) Oportunidades del movimiento social contra HidroAysén.

En lo que respecta al movimiento social opuesto al Proyecto HidroAysén, es importante indicar que éste se inició el 2006 con la conformación del Consejo

de Defensa de la Patagonia, en adelante CDP, quienes levantaron la campaña mediática *Patagonia sin Represas*, la que ha tenido una importante capacidad de gestión a nivel local, nacional e internacional. En los orígenes de esta red se encuentran algunas organizaciones ambientalistas nacionales y extranjeras que ya se habían vinculado anteriormente por el conflicto con la misma empresa en Ralco, como Juan Pablo Orrego, quien cumple el rol de Encargado de Relaciones internacionales del CDP, Greenpeace, Chile Sustentable con Sara Larraín, entre otras 70 organizaciones⁸. Estas organizaciones han trabajado tanto a nivel local como regional, así como a nivel internacional abarcando diversas estrategias informativas, de difusión, de incidencia en las políticas sobre energía, así como jurídicas y administrativas que intentan bloquear el desarrollo del Proyecto (Bourlon y Segura, 2012: 2-4).

Un hecho único visto en Chile es la conformación de una coalición que coordine a tantas organizaciones y que lleve adelante una campaña internacional para interferir en el financiamiento del Proyecto. Douglas Tompkins, un ecologista multimillonario que habita en la Patagonia, congrega a fundaciones norteamericanas: International Rivers Network, IRN, y a la fundación de Robert Kennedy J.R, Natural Resources Defense Council, NRDC. Además se suman Greenpeace, Green Grant, Fundación Weeden, Fundación Marisala, entre otros.

A nivel internacional, la estrategia del movimiento se centra en las ciudades donde se ubican los potenciales financistas de ENDESA, es decir, en España, Italia y Canadá. Juan Pablo Orrego se hace cargo de esta tarea dentro de la Coalición y comienza a entrevistarse con fundaciones y ONGs que trabajan en responsabilidad social empresarial, con ejecutivos de potenciales bancos y se reúne, junto a otros actores locales, con los mismos ejecutivos de ENDESA y ENEL.

Los resultados obtenidos son relativamente efectivos, en España, los bancos BBVA y Santander rechazan prestar financiamiento al Proyecto HidroAysén⁹. De otro lado, el 2010 en Italia conforman una campaña espejo de Patagonia sin

⁸ El listado completo de organizaciones que conforman el Consejo de Defensa de la Patagonia puede ser consultado en <http://www.patagoniasinrepresas.cl/final/quienes-somos.php> [visto el 10 de enero 2013]

⁹ <http://www.elmostrador.cl/noticias/negocios/2010/01/15/bbva-cerraria-puertas-a-hidroaysen-%E2%80%9Cpor-sus-elevados-impactos-sociales-y-medioambientales%E2%80%9D/>
<http://www.lanacion.cl/bancos-bbva-y-santander-descartan-financiar-mega-represas-de-hidroaysen/noticias/2010-01-14/201811.html>
 Consultados el 10 de marzo 2013.

Represas que monitorea las decisiones de ENEL. También, Greenpeace internacional asume un rol activo a nivel nacional e internacional, en especial en España, donde desarrollan acciones mediáticas, como en julio de 2008, cuando montaron un lienzo gigante en la sede de la empresa.

Estas iniciativas realizadas a escala internacional pueden comprenderse a la luz de dos análisis. De una parte las organizaciones ambientalistas habían adquirido cierta experiencia a nivel internacional con el caso Ralco y, por lo tanto, han ido heredando y adaptando estrategias en éste ámbito como repertorio de la acción colectiva. En este último caso lograron bloquear el financiamiento del Banco Mundial al proyecto de ENDESA en el territorio mapuche, poniendo en evidencia la serie de deficiencias e irregularidades en un proyecto que implicaba el desplazamiento forzado de familias pehuenches, logrando establecer una serie de vínculos con organizaciones europeas que ya venían trabajando la temática de los impactos de las trasnacionales españolas en América Latina.

De este modo, en estos últimos años ha sido de vital importancia esta experiencia asociada al proceso de aprobación financiera y a las alianzas con coaliciones internacionales que hacen trabajo de cabildeo político en los propios países donde se originan los capitales de estas empresas. La difusión del conflicto y el lobby realizado en el extranjero, en tanto activismo transnacional, ha confrontado a una serie de instituciones claves en el proyecto ENDESA-ENEL.

De otro lado, estas iniciativas han aprovechado una serie de oportunidades de la estructura política internacional, como es la creciente validación que tiene la voz de la sociedad civil en los procesos de toma de decisiones de las instituciones internacionales (Tarrow, 2010: 29-31). Otro elemento que se ha identificado a este nivel ha sido la posibilidad de gestación de alianzas con organizaciones internacionales de gran prestigio, (Tarrow, 2004: 120-121) que han gestionado el lobby en estas instituciones claves. Las organizaciones ambientalistas chilenas han sabido difundir el valor que significa la biodiversidad de la Patagonia en riesgo, tanto para la biodiversidad local, nacional y global, cuestión que es prioritaria para esta lista de aliados extranjeros.

Estas relaciones no se quedan sólo en el extranjero, como efecto de la externalización del conflicto y el establecimiento de coaliciones o campañas internacionales. Estas estrategias también tienen una influencia en el espacio nacional, tanto en los aspectos logísticos, como es la obtención de financiamientos que hacen posible la instalación de las diversas iniciativas de la campaña. También se movilizan aprendizajes desde espacio internacional al local y se provoca un efecto de refuerzo en validación simbólica nacional y local. No es objetivo de este trabajo, ni se cuentan con los insumos suficientes para arribar a una conclusión profunda al respecto, pero planteamos que estas dimensiones del activismo transnacional pueden ser consideradas, que son diversas y complejas en términos del fenómeno sociológico de la interrelación de actores y de los actores con las instituciones.

En la esfera pública nacional, el Consejo de Defensa de la Patagonia, ha cumplido un rol relevante al momento de poner en debate los contenidos objetivos del Proyecto, cuestionando sus deficiencias técnicas en el Proceso de Evaluación Ambiental. Además, las organizaciones hicieron un fuerte énfasis mediático respecto del análisis espurio respecto de la “necesidad energética” del país, cuando se carece de una estrategia y planificación ante este respecto. De este modo se propuso una comisión tripartita, conformada por organizaciones ambientalistas, parlamentarios y el Sistema de Evaluación Ambiental SEIA, que analizó el estado actual de la producción y consumo de energías renovables y no renovables en Chile, generándose el documento *“Chile necesita una gran reforma energética. Propuestas de la Comisión ciudadana técnico-parlamentaria para la transición hacia un desarrollo eléctrico limpio, seguro, sustentable y justo”*¹⁰. Esta relación con el SEIA y la generación de la comisión parlamentaria, han sido oportunidades de incidencia identificadas por las organizaciones, sin embargo, la clausura burocrática y jurídica del sistema, nos permiten cuestionar que sean estrategias que vayan a tener un nivel de incidencia en las decisiones finales, que como ya indicó Sepúlveda, siguen siendo instancias de orden político.

¹⁰ Información consultada el 20 de febrero de 2013 en:
<http://www.patagoniasinrepresas.cl/final/documentos.php>

Por esto, las consecuencias de estas iniciativas pueden ser analizadas a la luz de resultados cualitativos, en tanto espacios de aprendizaje sobre lo político, que permiten evaluar estrategias, sumar aliados, agregar información a las organizaciones, entre otros aspectos.

A nivel local existe una constante tensión en la región de Aysén entre los discursos a favor y en contra del proyecto (McAlister, 2012: 22, Torres y García, 2009: 702, y Toledo et al, 2006: 7-8). Por ello, es importante destacar que en esta dimensión aparecen tres tipos diferenciados de actores sociales contra el proyecto, tal como se destaca en el estudio de Toledo, Romero y Romero: los empresarios locales, principalmente dedicados al turismo, que defienden un tipo de actividad económica sustentable con el patrimonio natural; los ambientalistas, con narrativas que tienden a destacar las virtudes de la naturaleza; sociedad y culturas regionales y la sociedad civil, que comparte las visiones del mundo ambientalista y empresarial local, pero además desarrolla un discurso específico a la participación en la toma de decisiones (Toledo et al, 2006: 7-9).

Justamente, a nivel local este conflicto ha forzado el debate sobre el proyecto de desarrollo local y regional al que aspira la ciudadanía de la región frente a la actual situación de desigualdad de poder en la que se encuentran en relación con la empresa HidroAysén, sobre todo por efectos del actual régimen jurídico de agua privatizada (Torres y García, 2010: 705). Además, esta desigualdad entre ciudadanía y empresa se expresa en la normativa medioambiental, que aunque reformada en aspectos técnicos el 2010, mantiene serios déficits en términos de la participación ciudadana y arriesga el proceso de evaluación al plano de la intervención política (Sepúlveda y Rojas, 2010: 21).

Al respecto es importante indicar un hito reciente de la movilización local, el surgimiento del Movimiento Social por Aysén iniciado por pescadores, transportistas, trabajadores-as y vecinos-as a inicios del 2012. Durante 40 días se desarrollaron una serie de protestas en las ciudades principales, las que prácticamente paralizaron la Región, con un objetivo asociado a la descentralización económica, democrática y socioambiental (Segura, 2012b: 4). Se incluyeron en las demandas asuntos claves en rechazo de las hidroeléctricas y se afirmó del derecho de los Ayseninos a decidir sobre su territorio, exigiendo la realización de plebiscitos en la región para aprobar los

mega proyectos extractivos, que Aysén fuera reconocida como Reserva de Vida en la planificación territorial, y ceder a las regiones el control de los recursos naturales tales como las aguas y los peces¹¹. En el proceso mismo de negociación estos aspectos no fueron los prioritarios, sin embargo, tal como lo plantea Carlota McAlister, es difícil comprender esta movilización sin traer al presente el malestar acumulado por los Ayseninos-as en estos años de conflicto con HidroAysén (McAlister, 2012: 22).

Esta confrontación de “Davides contra Goliats”, de comunidades locales contra empresas y medidas gubernamentales, es parte de una diversidad de conflictos sociales que atraviesa todo Chile, así como todo el planeta. Los motivos de este malestar en torno al proyecto HidroAyén debieran ser analizados más allá del efecto espontáneo de las protestas que se identifican con el hecho político, a través del tejido discursivo que se ha venido instalando desde hace años en la esfera pública, donde el rechazo a proyectos extractivos en el país es un elemento clave.

Si bien la molestia tiene un componente ambiental, pues una buena parte de la ciudadanía movilizada en el país siente ya diversos tipos de impactos a este nivel, es también de tipo política, pues se cuestiona el porqué de las decisiones gubernamentales. Como dice Mayol, esta molestia es política porque trasciende a las comunidades afectadas directamente (2012: 305), pero además cobran un carácter colectivo, ampliado y solidario frente a los desajustes del modelo. Un elemento crucial, es que ese malestar viene acompañado de nuevas prácticas ciudadanas, de la emergencia de nuevas ágoras o espacios deliberativos, como ejercicios autónomos y autogestionados. Uno en particular es a causa de los cuantiosos proyectos extractivos en vías de instalación a lo largo del País. Finalmente, todo Chile tiene su propio HidroAysén.

4) El malestar y la emergencia de una ciudadanía democratizadora.

Esta dinámica que ocurre con el Proyecto HidroAysén entre empresas, gobierno y procesos de resistencia no es una serie de eventos azarosos o únicos, sino que es parte de la interacción normalizada entre industria extractiva transnacional y los ciclos de protesta. En América Latina, varios

¹¹ Información consultada el 20 de febrero en: http://www.cooperativa.cl/conozca-el-petitorio-del-movimiento-social-de-aysen/prontus_notas/2012-02-16/152619.html

autores vienen analizando esta relación entre movimientos sociales y proyectos extractivos, ya sean mineros, hidroeléctricos, agrícolas, forestales, entre otros (Svampa, 2009: 75-92, Bebbington, 2007: 36-41, Escobar: 1997: 203). Estos autores revisan cómo los proyectos de desarrollo terminan siendo campo de disputa en la toma de decisiones, y por lo tanto un ejercicio de relaciones de poder. Así, las organizaciones en resistencia vienen a ejercer un contrapoder que pone en cuestión un modelo preestablecido. Svampa (2009: 76-79), en particular da cuenta de la conformación de un nuevo *ethos militante* en los movimientos sociales de América Latina, toda vez que se ha vuelto una especificidad en este tipo de luchas la territorialidad, la acción directa contenciosa, la difusión de modelos asambleario y las demandas autonomistas. Se ha ido demostrando en la trayectoria del movimiento contra HidroAysén de la existencia de estos cuatro elementos del *ethos militante*, los que quedan reflejados en el petitorio de del Movimiento Social expresado en febrero 2012.

El primero de ellos es la territorialidad, como dimensión identitaria y política, ha sido fundamental en el proceso local, regional, pero además ha sido desplazado hacia el discurso de apoyo nacional e internacional que se observó en el momento de las protestas masivas, cuestión que se refleja en el slogan en apoyo al movimiento regional: “todos somos Aysén”. También se destaca que en este, así como en los movimiento emergente de este periodo aparecen los modelos organizativos horizontales y asamblearios (Salazar, 2012: 44-46), capaces de congrega diversidad de actores y de confrontar a las instituciones y a sus representantes, de imponer una soberanía sobre el espacio simbólico político. Un elemento que se observa como de los más interesantes, es que en la resistencia a HidroAysén aparece un componente que es transversal al debate en cada conflicto socioambiental, la autonomía comprendida como derecho político de orden colectivo.

Esta no es una lucha por la participación ciudadana, ni por una negociación de derechos a conceder, sino que las comunidades y organizaciones movilizadas apuestan por una ciudadanía radical. Ésta es comprendida por Mouffe como un principio de articulación que afecta a las diferentes posiciones subjetivas del agente social, en un espacio más amplio que en él impone el Estado o el régimen democrático vigente y en procesos identitarios que se ajustan constantemente al hecho de la exclusión (Mouffé, 1999: 101-106). Ejemplos

concretos de esto son las dinámicas assemblearias de los movimientos de base, la misma demanda de plebiscitos regionales para decidir el futuro de los bienes naturales en el caso del Movimiento de Social por Aysén, el rechazo a los mecanismos de participación ciudadana contemplado por la normativa ambiental, pues no tienen un carácter vinculante.

Por tal motivo se plantea en este artículo que el rechazo a HidroAysén ha ido más allá de los objetivos y estrategias de la campaña Patagonia sin Represas. A pesar de la importancia de sus iniciativas por el efecto de movilización de información, oportunidades y marcos discursivos contra el proyecto, el rechazo generalizado hacia HidroAysén ha venido acompañado de un malestar politizado que sobrepasa el rechazo al Proyecto. Expresiones de esto son la amplitud de convocatorias realizadas y la diversidad de temáticas representadas. De una parte, las protestas de abril y mayo de 2011 fueron gestadas por diversas organizaciones sociales y ambientalistas de carácter local. Además, junto con rechazar el proyecto HidroAysén, realizaron una serie de reivindicaciones asociadas a demandas territoriales específicas, como son otros proyectos hidroeléctricos, termoeléctricos, nacionalización del agua, regionalización, los derechos indígenas e incluso la realización de una Asamblea Constituyente. Elementos transversales en las protestas y sus consignas fueron el rechazo al modelo extractivo, al expolio de los bienes naturales por empresas extranjeras, a la concentración de recursos en manos de la familia Matte, dueña de Colbún, entre otros¹².

Esta reflexión no es contraria al análisis que realiza Segura cuando plantea que *“El movimiento ciudadano “Patagonia Sin Represas” logró convertir a HidroAysén en el proyecto símbolo de lo que rechazamos, de lo que no queremos como país: concentración de la riqueza, duopolio eléctrico, mercantilización de los recursos naturales, centralismo”* (2012: 5).

¹² Información consultada en febrero y marzo 2013 en:

<http://www.lanacion.cl/se-reanudan-protestas-contra-hidroaysen/noticias/2011-05-10/221658.html> ,
<http://www.elciudadano.cl/2011/04/27/35331/en-16-ciudades-protestaron-masivamente-contra-proyecto-hidroaysen/> , <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2011/05/12/hidroaysen-y-el-factor-mapuche-linea-pasaria-por-comunidades-indigenas/>
<http://www.sentidoscomunes.cl/blog/temas/desarrollo-sustentable/medioambiente/hidroaysen-un-asunto-de-poderes>
<http://www.latercera.com/multimedia/galeria/2011/05/683-28876-7-chilenos-contra-hidroaysen-en-el-extranjero.shtml>

Efectivamente las organizaciones promotoras de los movimientos sociales, sus repertorios y sus marcos son fundamentales en los resultados los procesos de movilización. Sin embargo en este artículo se propone un análisis cuyo objetivo es lo que ha sucedido más allá de la protesta, en específico, respecto de esa alta adhesión ciudadana que no se ve afectada directamente por el proyecto. De una parte, este desborde de sentidos en el rechazo al proyecto, representa algo distinto que al ecologismo posmaterialista, lo que Guha y Martínez-Alier (1997: 34) han llamado una ecología de los pobres, refiriéndose con ello a la emergencia de movimientos sociales en los países del Sur contrarios a los modelos extractivistas del capitalismo radicalizado. Estos procesos de movilización se caracterizan por con un sentir identitario y distributivo, en cuanto las comunidades defienden la preservación del medio que es fundamental para la manutención de sus vidas. De otra parte, se ha indicado que este rechazo expresa la emergencia de una ciudadanía democratizadora, que va requiriendo espacios de autodeterminación. La asociación del rechazo a HidroAysén, con el rechazo al modelo político institucional y con el llamado a una Asamblea Constituyente que se expresa en los lemas de las protestas es una expresión clara de este proceso.

De este modo, la adhesión a este movimiento a lo largo de Chile e incluso en las comunidades de chilenos y chilenas en el extranjero, ha venido a dar cuenta que cada región tiene su propio HidroAysén y que el rechazo a la implementación de proyectos extractivos ha hecho emerger un nuevo tipo de cultura política y ciudadana, más empoderada respecto de su condición subjetiva, de su espacio habitado, de su medio ambiente, y de su derecho a decidir sobre el futuro de su territorio. Un indicador cualitativo de esta cultura política emergente viene siendo el aumento y complejización de la organización en torno a los conflictos socio ambientales en Chile. Precisamente, el Instituto Nacional de Derechos Humanos ha identificado entre 2010 y 2012 la existencia de noventa y siete conflictos de este tipo en Chile, cada uno de los cuales se establece por efecto de procesos de resistencia y organización entre múltiples actores sociales¹³.

¹³ INDH, Mapa de conflictos socio ambientales en Chile: <http://www.indh.cl/mapaconFLICTOS/map>. Consultado el 15 de marzo de 2013.

5) Consideraciones finales

El 2013 será un año clave para la implementación o no del proyecto HidroAysén por efectos de la aprobación del Consejo de Ministros de las denuncias realizadas por las comunidades locales y organizaciones miembro de Patagonia sin Represas. Al mismo tiempo, comienzan las campañas parlamentarias y presidenciales en vías al 2014. El movimiento ecologista y las organizaciones agrupadas en el Consejo de Defensa de la Patagonia se enfrentan ya a la politización de la ciudadanía en su conjunto, que está demandando, con distintos matices, Asamblea Constituyente, fin al sistema binominal, nacionalización de las aguas y el cobre, consulta indígena, entre tanto otros. Cabe preguntarse cómo estas dimensiones de la politización se hacen parte de las estrategias de acción futura.

Una de las características de los actuales movimientos sociales envueltos en este malestar es que emergen de manera descentralizada, son asamblearios y son altamente críticos de las relaciones que establecen. Las comunidades se organizan desde el barrio, la población, la toma, el mundo de la pesca, la fábrica, el campo, la comunidad indígena. Estas son expresiones radicales de ciudadanía democratizadora, toda vez que exigen ser reconocidos en su condición de otros, diferentes, de sujetos específicos. Esas diferencias, se expresan también en cuanto identidades políticas, y ello debe ser procesado por los actores externos a la localidad o al movimiento, pues esta nueva etapa de alianzas ciudadanas o es radical, plural, decolonial, intercultural, descentralizada, no jerárquica, o no lo es.

Bibliografía

BEBBINGTON, A.

(2007) "Elementos para una ecología política de los movimientos sociales y el desarrollo territorial en zonas mineras". En Bebbington A. (ed.) *Minería movimientos sociales y respuestas campesinas: una ecología política de transformaciones territoriales*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

BOURLON, F. y Segura P.

(2012) "La Patagonie chilienne à la croisée des chemins. Barrages hydroélectriques ou tourisme, quel choix pour la région de Aysén?", *L'autre voie*, N°8, pp. 1-12. Disponible en línea en: <http://www.deroutes.com/AV8/patagonie8.htm>.

BUDDS, J.

(2004) "Power, Nature and Neoliberalism: the Political Ecology of Water in Chile", *Singapore Journal of Tropical Geography*, Nº 25: 322 - 342.

CORNEJO, R, Gonzalez, J y Caldichoury, J.

(2007) *Participación e incidencia de la sociedad civil en las políticas educativas: El caso chileno*. Foro Latinoamericano de Políticas Educativas, Buenos Aires.

DE LA MAZA, G.

(2010). "Construcción democrática, participación ciudadana y políticas públicas en Chile". Tesis para obtener el grado de Doctor en la Universidad de Leiden.

ESCOBAR, A.

(1997) "Cultural politics and biological diversity: State, capital, and social movements in the Pacific coast of Colombia", En Lowe, L. y Lloyd, D. (eds.): *The Politics of Culture in the Shadow of Capital*. Duke University Press, Durham.

GARRETÓN, M. A.

(2012) *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado. Los Gobiernos de la Concertación en Chile, 1990-2010*. ARCIS-CLACSO-PROSPAL, Santiago de Chile.

GONZÁLEZ E.

(2011) "Charles Tilly y el análisis de la dinámica histórica de la confrontación política". En Funes, M. (ed.) *A propósito de Tilly. Conflicto, poder y acción colectiva*. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

GUHA, R. y Martinez-Alier J.

(1997) *Varieties of environmentalism. Essays North and South*. Earthscan, Londres.

HASLAM, P.

(2009) "Is There a Post-Neoliberal Policy toward Foreign Direct Investment in Argentina and Chile?". En Laura Macdonald y Arne Ruckert (eds.), *Post-Neoliberalism in the Americas*. Palgrave MacMillan, Basingstoke and New York.

LATTA, A.

(2010) "Generating Consent: Mega-Hydro and the Post-Neoliberal Corporation, The Case of HidroAysén". Conferencia presentada en el WATERLAT International Conference. São Paulo, Brazil.

MAYOL, A.

(2012) *No al Lucro*. Random House, Santiago de Chile.

(2012b) *El derrumbe del modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo*. Lom, Santiago de Chile.

MCALISTER, C.

(2012) "Where the Roads Don't Reach: Community Radio in the Aysén Uprising" *NACLA report on the Americas*, Vol. 45, N°. 3: 21 - 24. [En línea disponible en: <http://uzonreport.com/?p=5265>].

MOUFFE, Ch.

(1999) *El retorno de lo político*. Paidós, Barcelona y Buenos Aires.

ROMERO T, H.; Romero A, H. y Toledo, X.

(2009). "Agua, Poder y Discursos: Conflictos Socio-territoriales por la construcción de centrales hidroeléctricas en la Patagonia Chilena", *Anuario de Estudios Americanos*, Vol.66, N° 2: 81 – 103.

SALAZAR, G.

(2012) *Movimientos sociales en Chile, Trayectoria Histórica, proyección política*. Uqbar, Santiago de Chile.

SEGURA, P.

(2012) "HidroAysén: el camino sin retorno de la transformación social", *Le Monde Diplomatique*, Chile, Noviembre.

(2012b) "Descentralización económica, democrática, y socioambiental. La incansable batalla de Aysén". *Le Monde Diplomatique*, Chile, Abril.

SEPÚLVEDA, C. y Rojas, A.

(2010) "Conflictos ambientales y reforma ambiental en Chile: una oportunidad desaprovechada de aprendizaje institucional sobre participación ciudadana", *Medio ambiente y Desarrollo*, N°62: 15 - 23.

SEPÚLVEDA, C.

(2000) "El proyecto Celulosa Valdivia: La legitimidad del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental puesta en juego, Capítulo I". En: Francisco Sabatini, Claudia Sepúlveda y Hernán Blanco. *Participación ciudadana para enfrentar conflictos ambientales. Los desafíos de la evaluación de impacto ambiental*. CIPMA, Santiago de Chile.

SVAMPA, M.

(2009) *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Siglo Veintiuno, CLACSO, Buenos Aires.

TARROW, S. G.

(2010) *El nuevo activismo transnacional*. Hacer, Barcelona.

(2004). *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. 2a ed. Alianza, Madrid.

TILLY, Ch.

(1978) *From mobilization to revolution*. Randon House, Londres.

TOLEDO, X., Romero A, H. y Romero T, H.

(2006) “Desarrollo territorial y construcción de represas hidroeléctricas en Aysén”. Universidad de Concepción. [Disponible en línea en: <http://trantor.sisib.uchile.cl/cgi-bin/wxis.exe?IsisScript=bd/dos.xis&base=bd&tipo=ap&rango=30&sort=t&criteriouno=-mfn:&busquedauno=004795>]

TORRES, R, y Garcia, A.

(2009) “Conflictos por el agua en Chile: el gran capital contra las comunidades locales. Análisis comparativo de las cuencas de los ríos Huasco (desierto de Atacama) y Baker (Patagonia austral)”, *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, Vol. 18, N° 4, pp: 695 - 708.

Anexo

Principales episodios del movimiento contra el proyecto HidroAysén

2005	
26.07.2005	Juan Pablo Orrego, ex presidente de GABB y coordinador de la Campaña Ríos Vivos-Ecosistemas, escribe una opinión denunciando la campaña mediática que Endesa ha emprendido como antesala al anuncio que realizarán respecto de la decisión de explotar la Patagonia Chilena, en concreto los ríos Backer y Pascua.
2006	
2.01.2006	Surge la “Coalición Ciudadana por Aysén Reserva de Vida”. Conformada por organizaciones de la región y de Santiago buscan rechazar el proyecto de HidroAysén. A partir de esta agrupación surge el Consejo de Defensa de la Patagonia y la campaña “Patagonia Sin Represas”.
27.02	El medio virtual “El Mostrador” publica “ONG de EEUU inicia campaña para frenar financiamiento de centrales en Aysén”. Se refiere a International Rivers Network, entidad que realizó una visita a la Patagonia. Su director para América Latina, Glenn Switkes, declaró en entrevista que “IRN va a hacer esfuerzos a nivel internacional, primero para elevar el perfil de la Patagonia en el mundo y concienciar a los países de la importancia de proteger esa Región [...] vamos a estar en contacto con grupos ambientalistas, de la sociedad civil, de muchos países para intentar hacer un lobby activo frente a los posibles financistas” ¹⁴ .
2007	
9.08.2007	Lanzamiento del proyecto HidroAysén en Cochrane (Región de Aysén, Patagonia Chilena).
9.10	Greenpeace internacional realiza trabajo en terreno, en la Patagonia chilena, para evaluar el impacto del proyecto HidroAysén. Se reúne con la Coalición Aysén Reserva de Vida, Peter Hartmann, y propietarios de sectores afectados.
19.11	Se inició la cabalgata por Aysén, actividad que reunió a activistas y comunidades locales afectadas por el Proyecto.
2008	
25.03.2008	El municipio de Tortel organizó, en conjunto con las juntas de vecinos de la localidad, la primera Consulta Ciudadana respecto a la instalación de las hidroeléctricas. Un 78% de los consultados se pronunció en contra del proyecto.
1.09	El Obispo de Aysén, Luis Infanti, lanzó una Carta pastoral denominada “Danos Hoy el Agua de Cada Día”. Instrumento

¹⁴ www.ecosistemas.cl/1776/fo-article-72250.pdf

	eclesiástico que rechaza el proyecto HidroAysén y el apoyo político que se le ha otorgado a este proyecto. En su lanzamiento llamó a nacionalizar el agua.
13.08	HidroAysén ingresó al SEIA su estudio de impacto ambiental (EIA) de 11.000 páginas; el 22 agosto de 2008 se acogió a trámite.
2009	
2.08.2009	HidroAysén informa a la prensa de nueva campaña comunicacional que tendrá alcance nacional.
23.09	La campaña Patagonia Sin Represas lanzó "Voces por la Patagonia": Producción musical que reúne a 15 músicos chilenos.
20.10	La empresa presenta su "Adenda 1" que contiene las respuestas a las 3.000 observaciones de los servicios públicos. Se reanuda, en consecuencia, la evaluación ambiental del proyecto.
2010	
14.01.2010	Directivo de BBVA confirma que este grupo económico español no financiará al proyecto HidroAysén.
<i>Octubre</i>	La empresa presenta su "Adenda 2" que contiene respuestas a las 1.100 observaciones de los servicios públicos. Se reanuda, en consecuencia, la evaluación ambiental del proyecto.
25.10	Una delegación italiana llega a Chile a apoyar la campaña "Patagonia Sin Represas". El grupo lo componen 10 dirigentes sociales, ambientales y de medios de comunicación (RAI).
2011	
26.04.2011	Protestas multitudinarias en diversas ciudades de Chile y el extranjero en rechazo al proyecto. Hasta la fecha, estas convocatorias han sido las más masivas en la vuelta a la democracia en Chile. Convocan tanto a ecologistas, como a estudiantes, pueblos indígenas, profesionales y diversos líderes sociales.
21.05	
9.05	La Comisión de Evaluación del SEIA califica favorablemente el proyecto HidroAysén.
21.06	La Corte de Apelaciones de Puerto Montt acogió órdenes de no innovar, impugnación que presentaron ambientalistas, y que suspenden temporalmente el avance del proyecto hidroeléctrico HidroAysén.
7.12	HidroAysén anuncia el trazado de la primera parte de su tendido eléctrico. Horas después un grupo de activistas de Greenpeace irrumpieron en el edificio corporativo de la empresa en la capital y desplegó un gigantesco lienzo contra el proyecto.
2012	
7.02.2012	Movimiento Social por Aysén. Levantamiento regionalista que

23.03	acontece por la articulación de una serie de sectores sociales de la Región, siendo los transportistas, pescadores, trabajadores públicos, Patagonia sin represas, entre otras las organizaciones de base. El rechazo a las represas y al proyecto Hidroaysen es arte del Petitorio que se presentó en dicho momento, sin embargo son las demandas económicas y sociales las que se priorizan en el debate. Las protestas terminaron con la firma de un acuerdo entre los voceros del Movimiento y el gobierno. Ha la fecha, los acuerdos principales y las materias de fondo de la demandas no se han cumplido.
4.04	La Corte Suprema rechaza recursos contra el Proyecto HidroAysén, dando lugar a la vigencia de la aprobación administrativa.
2013	
2.01.2013	Se aprueba la idea de legislar la “Carretera Hidroeléctrica”. Propuesta legal para regular el trazado del proyecto HidroAysén. Las organizaciones ecologistas denunciaron que esta propuesta se hacía a la medida de las necesidades de la compañía sin evaluar previamente las necesidades energéticas reales del país.
3.03	La Ministra de Medio Ambiente anuncia la suspensión de la sesión del Consejo de Ministros que tendría que resolver las demandas ciudadanas al proyecto HidroAysén. Se espera reanudar la sesión el mes de Mayo ¹⁵ .

¹⁵ <http://diario.latercera.com/2013/03/07/01/contenido/negocios/10-131523-9-comite-de-ministros-descarta-ver-en-marzo-proyecto-hidroaysen.shtml>